

AQUI POESIA

15

CLARA SILVA

GUITARRA EN
SOMBRA



AQUI, POESIA

Publicación bimestral

Director:

RUBEN YACOVSKI

Veracierto 1870 ap. 6

Montevideo, Uruguay

Algunos títulos publicados:

De este mundo, poesía
por Saúl Ibargoyen Islas
(agotado)

Tiempo del padre, poesía
por Generoso Medina
(agotado)

Montevideo al sur, poesía
por Juan Carlos Legido
(2ª edición)

Poesía, por Julio J. Casal

Desde antes de la infancia
Poesía, por Ma. A. D. de Guerra

Acaba de aparecer

Seis pares de zapatos, novela
por Alfredo Gravina
(Serie Testimonio)

Próximamente

Nº 16, con trabajos de distintos
autores y una muestra de poesía
búlgara.

Marcha y Contramarcha, novela,
por Matilde Bianchi

GUITARRA EN SOMBRA

**Copyright by Aquí Poesía.
Printed in Uruguay**

**Montevideo, 1964
Impreso en Uruguay**

CLARA SILVA

GUITARRA EN
SOMBRA



AQUI, POESIA, MONTEVIDEO, 1964.

**A mis hermanas Concepción
y Felisa Silva Bélinzon**

CONTRAPUNTO

Si pudiera ser yo misma
yo misma al fin
de una vez
pués aunque quiera
sucede
ni yo misma lo sabría
cuando la noche es el día
ni cuando soy
sin saber.

Qué contrapunto
machaca
esta payada secreta
el alma tan repartida
entre testigos y jueces
unos la quieren desnuda
otros cautos
ven sin ver

cuando es una
cuando es otra
por Dios, vaya usted a saber.

Ser yo misma si pudiera
templo en guitarra sombría
y al punto el otro contesta
de las entrañas coplero
sucede que no podrías.

TRISTE Nº 1

Cuando mirando a Dios entre cenizas
sin más allá
sin más acá
encerrada
cuando papeles grises
grises hombres
roen y ensucian el silencio
entonces
si quisieras
si tuvieras
entonces
un despertar de campo
una aurora de cardos
lo más antiguo
nuevo
por la cuchilla donde el aire vuela
a ras del rancho
solitario

simple
de mugidos ladridos y galopes
bajo un cielo desnudo
donde el ombú sostiene la intemperie
entonces
si quisieras
si supieras
curarte el mal de ojo
de la estrella
en el agua del pozo
donde tu sombra habita...

CENIZAS DEL MAR

Entre mis pies corre el río
ancho azul como la mar
tumba
retumba en mi oído
él y yo sola a cantar
sin que nadie nos esuche
vamos juntos a la mar
el río en mis pies
desnudos
cansados de andar y andar
cubierto de sus espumas
sonidos
gritos de sal
van de mi pelo a la orilla
de su orilla
marcha atrás
atrás
y otra vez de nuevo

a mis pies recomenzar
una dos tres
cuántas veces
no te pongas a contar
apenas pisan la arena
mis pies
cenizas del mar
me van borrando las olas
mientras la mar
a la mar.

ATARDECIENDO

Si pudiera decirte
si pudiera
en una vidalita
largamente
donde mi voz
nocturna de garganta
volando
se extendiera
en un lamento
por la tarde triste.

Si pudiera decirte
si pudiera
en contrapunto azul
de mate y cielo
tu ausencia de este amor
amor de ausencia
en el bordón de una guitarra
oscura.

Si pudiera, por siempre
si pudiera
edificar la casa
de barro y manzanilla
y en el nido de sombra
adonde el huevo de la muerte nace
amarte a cara limpia
verdadera
en una vidalita
triste como la tarde

TRISTE Nº 2

Va el alma por tus caminos
arrastrando perezosa
su sensual melancolía.
Al cuerpo le da
le pide
lo que pide si pudiera
le da por constumbre ciega
—qué más da lo que le da...?—
la guarida de la noche
como un bandoneón malevo
suspiros lentos
lamentos
en típicas desgarradas
con gesto de tango pisa
la pista gris de tristeza
de cadencia
de quebrada
fuga de amor encerrada

bajo el párpado
unas veces
otras veces
intenciones
de ser sin dejar de ser
así va por tus caminos
así va
sin ir
sin ser

ALMA EN PENA

A la orilla de mi cuerpo
sentada
miro hacia atrás
pensando si todo ha sido
o si fué sin ser
nomás.

Si fueron o no invenciones
del alma que se defiende
del corazón que le tiende
ilusiones
persuaciones
sombras nomás de su sueño.

O es que está por verse ahora
que nunca nada ha existido
si dije rosa
la rosa
deshojándose
cayendo

si dije amor
no me mates
de ausencias
un fatuo fuego
si en los ojos creció ciego
olvidándome
olvidado.

Hay que ver cuantas razones
para esta razón incierta
cuanto penar por un sueño
un tal vez
nunca soñado.

Si soñar no cuesta nada
qué caros los resultados
en pena el alma
si es alma
en pena el sueño
si es sueño.
Y en la noche una luz mala

Hoy somos
si nos oimos
está por verse mañana
mañana
si estás despierto
Pero quién pone su oído
entre la tierra y el cielo
para saber si está vivo.

TANGO

*Si arrastré por este mundo
la vergüenza de haber sido
entre pies y pies
espacios
lentos maduros secretos
polvo quieto encarnizado
sobre la médula inquieta
por zumos anticipados
de noche ciega y espesa
de pasión y escalofrío
el tango
tardo resbala
en bandoneón indolente
vocaliza desgarrado
la vergüenza de haber sido
y el dolor de ya no ser .
mientras las caras serenas
de adentro oscuro levantan*

lo oscuro que gira dentro
un entrecejo de sangre
dos pechos locos alzados
el pelo en la boca gime
gime la boca en el pelo
cayendo
tibios trenzados
de a poco cayendo
quejas
quiebros requiebros
soslayos
cimbrado en uno son dos
subiendo por las caderas
ceñidos
agonizantes
bajo el ala del sombrero
trenzada va la pareja
tensa medida tortuosa
un cielo negro implorante
que no cambie nada
y siga
los pies exactos girando
y el fiero desplante crudo
de un compadrón taconeo...
si crucé por los caminos
como un paria que el destino
se empeñó en deshacer
si fui flojo, si fui ciego...
y están en el centro
sombras
gemelas sombras perdidas
metido un cuerpo en el otro
un rito de amor ausente

compás de pasos seguros
transida el alma en la carne
el tango
su noche triste
en la pista
de la muerte.

GUITARRA EN SOMBRA

De pie
febril inventada
por ruidos radios papeles
exige cuerpos mañanas
exige brazos
urgente
de sus noches
bocas puentes
entre ayer
y hoy casi atrás
la pareja que la ensancha
en sábanas abrazados
en horas
que son relojes
de arena
seis campanadas
campanas sobre el cemento
campanas duras
cerradas

campanas de nafta al viento
avisos timbres motores
cuidado que el rojo pisa
el verde está de costado
éste es un asalto
quietos
nadie mire para atrás
si mira, ay,
quién encuentra
lo que perdió sin llorar
un número para el sueño
señores
hagan lugar
para esta guitarra en sombra
cantar de aquella ciudad
de madreSelva y amor
de candor y de arrabal
ciudad que me va delante
ciudadana de su andar
cuánto y nada
transcurriendo
entre su andar y mi andar.

LAS LLAMADAS

Ay, que vienen las llamadas
oscuras
de corazones
calienta negro la lonja
atiza el aire caliente
de braseros como bocas
de hechizos que van subiendo
en redobles de tambores
tam - tam sobre el parche loco
tam - tam por la esquina viene
de infierno zambo
caderas
de terror y exaltación
tam - tam
se despierta el barrio
de azufres
líquidos sueños
crece en calambres de sombra

en vilo azuza el compás
de tobillos que se mecen
ardiendo en los tamboriles
vientres como negras olas
bajan y suben
qué mar
de sudores encrespados
bajo los agrios colores
cuánto rojo
cuánto verde
ercienden la soledad
trepidante de retumbos
de candombe
estremecida
por sangre de amor distante
lamadas
amas errantes
de la carne vocinglera
ay negro qué solo estás
la lonja bate agorera
bajo la noche ancestral
alienta el parche
nandinga
nonocorde sin parar
brillan los dientes
los ojos
alta malambo gambeta
el escobillero audaz
entre espejos y collares
en el fondo de su noche
un dios quiere conjurar.

MONTE — VIDE — EU

Es esta mi ciudad
este su cerro
este su río
como mar, abierto.
Más que habitar la vivo
integro sus espumas
su carne
su pampero
su desatado amor en mi cintura

Estoy viva en su tiempo
hasta los tuétanos metida
tiempo de estar
y de no estar
sin tiempo
y de entrar en el polvo
que sus calles precipitan.

La pierdo en la esperanza
la encuentro en el olvido
me llama
me rechaza
entre gritos, papeles, transistores
su suplemento de tensión y alambre
su gesto de clamor
huecograbado.

Va delante de mí
yo voy delante
en una encuesta de sucesos ciegos
voy detrás de su sombra
que es la mía
en torno al muro
de un jardín de sombras.

Crece en gris
en antenas
en vacíos
la construye el cemento
la destruye el cemento
sobre el aroma antiguo de sus quintas
sobre sus solitarios miradores
el arrabal la llora
en un tango
y sale al aire
con una cara nueva cada día
su cabellera de sonidos
nueva .

Es su hora
mi hora
la de ahora
y la de antes
su ritmo de banderas
su lucha por el pan
y por el vino
y su destino
que no alcanzo .

Es esta mi ciudad
esta mi vida.
Beso la boca que parió su nombre
su monte vide eu
grito lejano
desde un mástil fantasma
marinero .

EL SILLON DE HAMACA

(A Rosa, mi madre)

Vuelve a la infancia
vuelve
al paraíso.
Sólo entonces
entonces
en tus dientes
crecerá la alegría.

Vuélvete niña
vuelve
a las magnolias pálidas
al ramo de tu pelo
de salvaje negrura
enternecido
abre las viejas puertas
de la ausencia
donde, caras mordidas por la tierra
bocas oscuras en las moradas campanillas

te llaman despacito
clara, clara. . .

Bajo la parra de la muerte
ácidos sus racimos,
en el sillón de hamaca
dos trenzas sueltas
sobre el batón vacío
van y vienen
van
se van.

—“Y a Dios quién lo hizo, madre?

—“Algunos dicen que amor .

—“Y tú qué me dices, madre?

—“Que sí, que tal vez, que no.

Vuelve al principio
vuelve
a la luz enterrada de un idioma
intentando existir
y no ser nada.
Huele la madre selva
y en tu estómago
la marea del tiempo
subirá en bocanadas de amargura .
Hoy es siempre
hoy es nunca.
en el patio de damero.

Las aguas del aljibe
están secas
y el eco resuena en el fondo de tu alma
por dentro.

La fuente está en la mesa
y se enfría .
Dónde están
dónde están los de esta casa.
Ya no hay nadie que venga a sentarse
y con un rumor de afelpada memoria
alce su cucharada de ceniza
a los paladares secos de la sangre.

Se han ido todos
uno a uno
al jardín que los cubre de hojas
de estaciones, de lluvias
de silencios
acomodándose al rocío.

—“Madre, yo quiero la luna
—“Es de muerte su color.
Cierra pronto la ventana
antes que la cierre Dios...”

Golpea el llamador el aire ciego
golpea el sordo oído de la casa

su tímpano de cardo y manzanilla
la intimidad solemne de los gatos
del moho, del gusano, del suspiro.

Tan-tan, tan-tan...

El caracol se esconde.

Quién será... quién será?...

Enmudecen los grillos.

Por los ojos del sapo pasa la luna llena
en los charcos dormidos.

Ya no hay horas

Qué llave abre esa puerta?...

Orden del libro

.

.

.

2

.

Contrapunto	7
Triste Nº 1	9
Cenizas del Mar	11
Atardeciendo	13
Triste Nº 2	15
Alma en pena	17
Tango	19
Guitarra en sombra	22
Las llamadas	24
Monte - vide - eu	26
El sillón de hamaca	29

El presente volumen constituye la entrega N^o 15 de Aquí, Poesía, publicación bimestral dirigida por Ruben Yacovski. Croquis tipográfico y carátula de Sarandy Cabrera. Impreso en forma cooperativa en los talleres gráficos de la Comunidad del Sur, calle Canelones 1484, Montevideo, el día 29 de mayo de 1964.

CLARA SILVA, poetisa y novelista, nació en Montevideo. Se inició en 1945 con **"LA CABELLE-RA OSCURA"**, libro de poemas presentado por Paco Espínola en una conferencia en el Paraninfo de la Universidad y editado por Nova, de Bs. Aires, con un estudio preliminar de Guillermo de Torre. — A ese primer libro siguieron **"MEMORIA DE LA NADA"** (1948), **"LOS DELIRIOS"** (1955), **"PRELUDIO INDIANO Y OTROS POEMAS"**, editado en Venezuela (1960) y **"LAS BODAS"**, en el mismo año. — Como novelista ha publicado **"LA SOBREVIVIENTE"** (1951) y **"EL ALMA Y LOS PERROS"** (1962). — Todas estas obras han obtenido los primeros premios en los Concursos anuales del Ministerio de Instrucción Pública y del Concejo Departamental de Montevideo. — Aparecerá en este año su nueva novela **"AVISO A LA POBLACION"**, editada por Benito Milla. — Es esposa del conocido escritor Alberto Zum Felde.

